

**15****EN QUE CONSISTE LA MADUREZ POLÍTICA DEL PROLETARIADO**

**S**ignifica que la masa obrera se organiza como clase, que trueca su lucha instintiva (comunista) en política, que afirma su liberación ideológica de clase dominante y de sus gobiernos de turno, en fin que se organiza en partido independiente y opuesto al de la burguesía. Se trata de un largo y contradictorio proceso. La clase obrera boliviana comenzó siendo organizada -sindicalmente y como masa electoral- por el liberalismo y por el Movimiento Nacionalista Revolucionario, el más importante partido nacionalista de contenido burgués.

Los partidos de la feudal-burguesía y de la burguesía -extraños y opuestos a los intereses históricas de la clase obrera- organizaron a las masas de trabajadores para apoyarse en ellas y lograr la estabilidad política de sus gobiernos. Las masas para organizarse políticamente, para llegar a ser clase, tuvieron que emanciparse de los partidos del enemigo de clase, emanciparse ideológica y organizativamente.

El proletariado, en el proceso de su propia emancipación, tiene que liberar obligadamente a toda la sociedad, pero antes tiene que emanciparse de ésta, tiene que llegar a ser clase diferente a las otras, adquirir fisonomía propia frente a las masas en general.

Cuando la clase obrera madura políticamente quiere decir que adquiere capacidad para enunciar qué objetivo final -el de mayor trascendencia- busca en su lucha, para señalar en consecuencia qué camino recorrerá para ser libre, para dejar de ser clase asalariada. Se trata de un largo proceso que se sintetiza en la formulación del tipo de gobierno que persigue. La clase políticamente madura es la que lucha por instaurar la dictadura del proletariado. En Bolivia, esta dictadura partirá, principalmente, de las organizaciones masivas -órganos de poder- de obreros y campesinos y actuará a través de estos, por eso recibe el nombre popular de gobierno obrero-campesino.

La burguesía atrapa y encadena a las masas con ayuda de sus propias concepciones políticas, presentadas deformadamente para encubrir su dictadura sobre la sociedad. proletariado, en su esfuerzo por llegar a ser clase consciente, tiene que romper estas ataduras y oponer su ideología propia, largamente elaborada, a la ideología burguesa.

El proletariado antes de destruir al actual Estado y al ordenamiento jurídico imperante, tiene que derrotar ideológicamente a la clase dominante, a la burguesía. Podrá cumplir esta trascendental tarea si se organiza como partido político, si llega a encarnar el programa de la revolución social proletaria. El partido revolucionario constituye la expresión consciente más elevada de los objetivos estratégicos de la clase obrera, su vanguardia políticamente organizada, su mejor, consciente y parte esclarecida.

Hay un desarrollo desigual en la evolución de las clases obreras de los diferentes países del continente, en el plano internacional, que se concretiza en el diverso nivel alcanzado en su formación política. Es en este sentido que decimos que el proletariado boliviano se encuentra a la vanguardia de Latinoamérica y el que más cerca se ha colocado para consumir su tarea histórica.

La aprobación de la "Tesis de Pulacayo" por el proletariado minero y luego por la Central Obrera Boliviana -1946 y después- marca el momento en el que las masas dan un enorme salto en la evolución de su conciencia. Ese documento enuncia por primera vez el objetivo de la revolución y dictadura del proletariado. Durante el sexenio de 1946-1952 las masas se fueron apoderando de la línea política

fundamental que fuera señalada en Pulacayo.

En abril del año 1952, la movilización y radicalización de las masas bolivianas desembocaron en la puesta en pie de la COB, como expresión de la independencia política y organizativa de las masas, de la ideología propia de la clase obrera, por eso protagonizó la dualidad de poder frente al gobierno movimientista central. No hay duda de que más tarde la Central Obrera Boliviana se burocratizó y prostituyó.

La COB de los primeros momentos fue un órgano de poder -un Soviet- y su ejemplo enseñó qué caminos recorrerá la revolución de la nación oprimida por el imperialismo bajo la dirección política del proletariado.

Larga ha sido la lucha de los explotados para poder emanciparse de la dirección movimientista que tan atrevidamente avanzó hasta las trincheras del imperialismo. Durante este proceso, los explotados fueron afirmando su propia ideología antiburguesa y revolucionaria.

La emancipación de la mayoría nacional de la influencia del nacionalismo de contenido burgués encuentra su punto culminante en la constitución de la Asamblea Popular. Este órgano de poder de las masas señaló qué camino se recorrerá para poder acabar tanto con el capitalismo como con el Estado y el ordenamiento jurídico burgueses.

Este proceso culmina con la profundización de la independencia política de los explotados, con la superación de las ilusiones democráticas, con el repudio al conjunto de la clase dominante, al parlamento, a la farsa electoral.

Otro elemento que pone en evidencia la madurez política del proletariado se tiene en el empeño que pone para convertirse en el caudillo de la nación oprimida. Bolivia es un país penetrado hasta la médula por la política revolucionaria de la clase obrera, por el trotskismo, que es el marxleninismo de nuestra época.

Esto no quiere decir que no existan todos los días problemas en la marcha de las masas, que se concretizan en la respuesta que corresponde dar a las preguntas que emergen de la cambiante situación política. Esta constante lucha entre la actitud de la dirección y la realidad social se sintetiza en el partido político y la necesidad de su permanente superación ideológica y organizativa.

A la madurez internacional de las fuerzas productivas -factor objetivo- para la revolución proletaria se añade la madurez política de la clase obrera o factor subjetivo, organizada en partido político, cuyo programa ha sido ratificado por el desarrollo de la historia.